Candidatos corruptos a la lista negra: Corea

Si un hombre asciende a un alto puesto político, su familia se beneficiará financieramente por tres generaciones.

-Gleen Manarin, "StrikingWhereItHurts"

Políticos corruptos, promesas de cambio incumplidas, acuerdos entre bastidores, relaciones cálidas con intereses particulares y pésimas opciones el día de las elecciones... estas quejas ya familiares pueden encontrarse en sistemas democráticos e incluso en aquellos de corte autoritario, donde los dictadores se ocultan comúnmente bajo fachadas electorales. Pero ¿qué puede hacer la gente común además de enojarse, volverse apática o votar por la manzana menos podrida de la canasta? En el 2000, líderes civiles y ciudadanos coreanos lanzaron su propia campaña para impedir que, políticos con una frecuentemente arraigada puedan postularse a ocupar puestos políticos, y así mejorar la calidad general de los candidatos en las votaciones en la XVI Asamblea Nacional.¹

Contexto

En 1970, cuatro décadas antes de que Mohamed Bouaziz muriera trágicamente al inmolarse a sí mismo en Túnez, Chon T'ae-il, un joven trabajador textil en Corea del Sur, llevó a cabo la misma acción y sufrió la misma suerte.² En cada caso, sus inmolaciones marcaron el comienzo de un movimiento democrático civil. El camino hacia la democracia en Corea fue largo y arduo. Desde 1948, por décadas, el país sufrió de dictaduras. En 1987, liderados por un grupo de trabajadores y estudiantes, millones de ciudadanos se movilizaron en lo que se llamó la Rebelión Democrática de los Ciudadanos del 10 de Junio.³ En los años venideros, muchos veteranos de esta lucha se convirtieron en líderes de organizaciones civiles, enfocadas en impulsar reformas políticas y económicas para dismantelar el viejo y corrupto sistema; fortalecer instituciones democráticas; y consolidar el gobierno representativo. Entre dichas organizaciones civiles destacan Solidaridad Popular para la Democracia Participativa (PSPD, por sus siglas en inglés), Coalición Ciudadana para la Justicia Económica (CCEJ), la Federación Coreana para los Movimientos Ambientalistas (KFEM) y Corea Verde Unida (GKU).

Como en muchos otros países que emergen de un régimen autoritario,

la corrupción ha sido difícil de controlar. La crisis financiera que acaeció en el país en 1997, seguida de una onerosa recesión, exhibió la incompetencia e ineficacia gubernamental y una ausencia generalizada de transparencia en el sistema político.⁴ “La crisis fue responsabilidad de los políticos que manejaban los hilos del sistema económico,” de acuerdo con el politólogo Kim Young-rae.⁵

La gente estaba tornándose cada vez más y más indignada. Al tiempo que soportaban las consecuencias de la recesión económica, su enojo crecía debido a una serie de escándalos: peculado en diversos sectores, privilegios y abuso de poder, así como sobornos que involucraban a políticos, altos funcionarios, bancos y *chaebols*, que hacen referencia a conglomerados de negocios cercanamente vinculados a las figuras políticas y al estado.⁶ Ambos partidos, el gobernante y el de oposición, recolectaron fondos de manera ilícita. Los legisladores frustraron los esfuerzos para reformar las leyes electorales y tomaron medidas severas con respecto al financiamiento político. Usaron –o mejor dicho, abusaron– de su inmunidad para socavar las investigaciones. Las autoridades a cargo del cumplimiento de la ley parecían tener poco interés por indagar en las irregularidades políticas.⁷ El poder legislativo de Corea fue conocido como “a prueba de balas” o la Asamblea Nacional con “muerte cerebral”.⁸ Consecuentemente, algunos líderes civiles concluyeron que la “corrupción en Corea era tan seria, que ese era el obstáculo principal para el progreso de la sociedad coreana”.⁹ A medida que se acercaban las elecciones de la Asamblea Nacional (parlamentarias) de abril del año 2000, los ciudadanos desconfiaban de los políticos, los partidos y del sistema político en su totalidad.¹⁰

Campaña: “Cambiamos a los viejos políticos por medio del poder ciudadano”

Orígenes

La reforma política y la lucha anticorrupción han sido centrales en los esfuerzos de la sociedad civil por consolidar la democracia en Corea.¹¹ “El movimiento anticorrupción sucede a los movimientos democráticos de las últimas décadas.” dijo Geo-Sung Kim, un veterano del movimiento democrático y presidente de Transparencia Internacional Corea.¹²

Fundada en 1994, la PSPD lanzó una serie de iniciativas ciudadanas durante aquella década, desde la “Campaña por una sociedad transparente” en 1996, pasando por la rigurosa ley anticorrupción, hasta el proyecto *Sunshine* en 1998, que consiguió modificar la existente ley de libertad de información, maximizando su uso y exhibiendo el mal manejo del presupuesto.¹³ A principios de 1990, las organizaciones de la sociedad civil comenzaron a monitorear a los poderosos, inicialmente en busca de elecciones justas y por medio de iniciativas “que vigilaran al congreso municipal”.¹⁴ En 1999, una coalición de cuarenta organizaciones civiles (CSOs, por sus siglas en inglés), incluyendo las ya mencionadas PSPD, CCEJ, KFEM y la Asociación Unida de Mujeres Coreanas (KWAU), llevó esta táctica a un nuevo nivel. El 8 de septiembre se creó el movimiento “Solidaridad ciudadana para el monitoreo de la Asamblea Nacional e inspección de las oficinas gubernamentales”, destinado a

llevar un registro de la asistencia de los legisladores, evaluar su desempeño, y analizar si una lista de 166 “reformas” estaban siendo correctamente abordadas en los comités pertinentes.¹⁵ Cuando los monitores -expertos de la sociedad civil con experiencia profesional importante- fueron excluidos de las sesiones, la coalición añadió a su arsenal una serie de manifestaciones callejeras y una campaña de llamadas telefónicas/faxes/e-mails, los que, en conjunto, llamaron la atención de los medios de comunicación y suscitaron el debate público. El 20 de octubre la campaña llegó a su fin con la publicación de un reporte que calificó a los legisladores según su desempeño. Sin embargo, la iniciativa no tuvo éxito para obtener un acceso total a los procedimientos de la Asamblea Nacional. Este aparente fracaso tuvo un efecto inesperado. De acuerdo con Taeho Lee, veterano del movimiento democrático y representante de la Secretaría General de PSPD, este hecho catalizó al espacio cívico.¹⁶ Después de años de esfuerzos, organizaciones civiles como la PSPD llegaron a la conclusión de que los partidos políticos coreanos no habían cambiado, y que sus políticos no representaban los intereses de la población.

La actitud displicente de los legisladores se convirtió en una cuestión pública. Los ciudadanos estaban iracundos por sus justificaciones, las cuales iban desde excusas triviales tales como la falta de espacio en los salones de juntas, hasta planteamientos que alegaban que la sociedad civil no tenía la experiencia necesaria o ni siquiera el derecho de monitorear a los delegados electos. La PSPD se dio cuenta de que había “necesidad de una acción mucho más poderosa”.¹⁷ Pero, ¿cuál? Fue así que, en octubre de 1999, en un importante debate televisivo donde se presentaron tanto miembros de la Asamblea Nacional como el mencionado Lee, este último declaró que no solamente los ciudadanos tenían el derecho de monitorear a los legisladores, sino que tenían el derecho de hacerlos perder las elecciones. Después del programa, una encuesta de televidentes encontró que el 80% estaba de acuerdo con tales declaraciones. Aquel día se plantó la semilla de la Alianza Ciudadana para las Elecciones Generales 2000 (CAGE, por sus siglas en inglés).

Conforme 1999 se acercaba a su final, quince organizaciones civiles crearon un grupo de trabajo para explorar la viabilidad de campañas comunitarias destinadas a convertir en realidad una nueva idea: fundamentalmente, la iniciativa de elaborar una lista negra. La PSPD sirvió como secretariado del grupo. La idea de una lista negra se originó en la ya mencionada “Campaña por una sociedad transparente”, la cual creó una lista de poderosos -legisladores, ministros y viceministros- que estaban envueltos en grandes escándalos de corrupción que sacudían al país.¹⁸

Análisis estratégico

Según lo reportado por Lee, el grupo de trabajo evaluó estratégicamente la situación general desde el principio. El análisis fue completado el 18 de diciembre. Los miembros evaluaron sus posibles fortalezas y debilidades. En general, concluyeron que su mayor fortaleza era tener el apoyo del público, mientras que su principal debilidad era que no contaban con una red nacional, por lo que pronto debían crear una. De igual forma, identificaron dos principales obstáculos. El primero era que la campaña

de crear una lista negra y derrotar a los políticos corruptos violaría el artículo 87 de la ley electoral; así que necesitaban estar preparados para las consecuencias y superar el recelo de las asociaciones cívicas y los ciudadanos, y lograr que estos se involucraran.¹⁹ Para enfrentar este desafío, decidieron medir sistemáticamente la opinión y voluntad del público para emprender acciones. Así, en enero del 2000, se realizó una encuesta a un grupo representativo de 500 personas de diferentes partes del país. Los encuestados respondieron tres preguntas clave, que Lee parafraseó de esta manera:

1. ¿Es legítimo para la sociedad civil (CSOs y ciudadanos) evaluar, descalificar y buscar derrotar a los candidatos de la Asamblea Nacional? (Resultado: 79.8% estuvieron a favor)²⁰
2. Aunque estas acciones son ilegales bajo los términos del artículo 87 de la ley electoral, ¿apoyaría una campaña de rechazo? (Resultado: 71.8% dijo que apoyarían el esfuerzo, aunque fuera ilegal.)²¹
3. ¿Piensa que esta ley debería ser modificada? (Resultado: 65.1% dijo que las restricciones en la ley deberían ser modificadas porque los ciudadanos tienen el derecho de realizar una lista negra.)²²

De la misma forma, la encuesta reunió los puntos de vista de las personas sobre la creación de la lista negra. El grupo de trabajo concluyó que la ciudadanía quería llevar a cabo la campaña de la lista negra, así como una enmienda a la ley electoral; de no ser esto posible, querían apoyar la desobediencia civil y acciones directas no violentas. La encuesta cristalizó los pensamientos de Lee, expuestos durante el mencionado debate televisivo. “Los votantes son el medio para obtener derechos”, reflexionó Lee. Lo que es más, la encuesta proporcionó a los líderes cívicos las municiones necesarias para convencer rápidamente a las CSOs, organizaciones no gubernamentales (ONGs) y grupos de ciudadanos para unirse a la alianza. Finalmente, la encuesta permitió a los coordinadores de CAGE dirigirse a las organizaciones cívicas que no estaban convencidas con la idea de romper la ley electoral, y les aseguraron que la gente común apoyaba la desobediencia civil masiva.

El segundo obstáculo fue que los poderosos sin duda acusarían a los líderes cívicos de partidismo político, de tal manera que la campaña se viese desvirtuada. Para contrarrestar esos ataques, decidieron crear una política de transparencia. En la práctica, dicha política incluía publicar los criterios de la lista negra, evaluaciones basadas en información pública disponible y divulgarla en el sitio web de CAGE, involucrando a los ciudadanos en las deliberaciones y evitando hacer excepciones en la lista negra; sin importar la antigüedad del político, puesto de poder o afiliación política.

Objetivos, estrategia, visión y plan de acción

Con poco más de tres meses antes de las elecciones, el grupo de trabajo rápidamente puso manos a la obra en el plan de campaña. Identificaron tres objetivos: 1) enmienda del artículo 87 de la ley electoral; 2) mejorar la calidad e integridad de los candidatos que participarían en las elecciones de abril próximo, y 3) eliminar a los “políticos incapaces y corruptos” de la Asamblea Nacional.²³ La estrategia general consistía en

un “des-nombramiento y des-elección de los votantes”; esto es, desalentar a los políticos corruptos a ser nominados y rechazar a aquellos que aún quisieran presentarse como candidatos.²⁴

Básicamente, su visión tenía dos vertientes. Primero, pensaron en cambiar los valores del orden político, las prácticas corruptas de los partidos políticos y la conducta fraudulenta de los representantes electos. Segundo, querían tener una participación genuina en la democracia de Corea, como se consagraba en el artículo 1º de la Constitución, el cual establece que “la República de Corea es una democracia republicana. La soberanía de la República de Corea reside en el pueblo y toda la autoridad estatal emana del pueblo.”²⁵ En pocas palabras, “necesitamos cambiar el sistema y la conciencia pública,” tal y como afirmó Geo-sung Kim.²⁶

El grupo de trabajo formuló un plan de campaña centrado en un método determinante -poner en la lista negra a los candidatos no aptos-, en torno al cual circulaban una multitud de tácticas no violentas.²⁷ Los elementos centrales eran construir una coalición, definir un criterio para crear la lista negra, y dividir la iniciativa cívica en dos fases: 1) *Nakchon* (denominar): incluyendo transparencia en la evaluación de los posibles nominados de los partidos, una lista negra inicial de políticos no aptos que buscaban la nominación, presión popular sobre los partidos políticos para no nominarlos, poder popular sobre los partidos para denominar; esto es, retirar los nombres de las listas de los partidos de quienes hayan sido nominados, y 2) *Naksun* (derrotar): publicar una segunda lista negra de candidatos no aptos y movilizar ciudadanos para derrotar a aquellos candidatos por medio del voto parlamentario del 14 de abril.

A es por Alianza

Entre diciembre de 1999 y principios de enero 2000, el grupo de trabajo se aproximó a decenas de redes cívicas nacionales y locales, ONGs, grupos de la sociedad civil, organizaciones educativas, profesionales y religiosas (budistas, protestantes y católicas), grupos juveniles y estudiantiles, grupos culturales, asociaciones comunitarias y grupos ciudadanos.²⁸ Esto incluyó a grupos muy diversos, desde familias de prisioneros políticos, hasta toda la asociación de estudiantes cristianos (YMCA/YWCA) y, posteriormente, a una red de celebridades y una asociación de caricaturistas. “Les propusimos unirse a la campaña y les presentamos los resultados de las encuestas así como el plan de campaña”, comentó Lee. Los miembros del grupo de trabajo señalaron la posibilidad de encarcelamiento y multas por violar la ley electoral; asimismo, pidieron a los directores de las organizaciones que se unían a la alianza que firmaran un documento en el cual aceptaban estos riesgos. Con el fin de mantener un enfoque coherente y hacer crecer la alianza, el grupo decidió enfocarse solamente en la corrupción. “Necesitábamos identificar un solo problema en el que todo mundo estuviera de acuerdo, y la corrupción es algo que a todos le molesta”, explicó Lee. El 12 de enero del año 2000, en medio de la algarabía en el Centro de Prensa en Seúl, 470 organizaciones inauguraron la “Alianza de ciudadanos por la elección general del 2000” (CAGE, por sus siglas en inglés).²⁹ La Alianza presentó un “Manifiesto civil por la reforma política”, el cual declaraba que “la política en Corea aún continúa en el siglo pasado, mientras que la

sociedad y la ciudadanía preparan su camino hacia el nuevo siglo, así como hacia el nuevo milenio. La corrupción política es, en general, el peor obstáculo del progreso para la reforma en la sociedad coreana, y no debe seguir siendo tolerado.”³⁰

La mera creación de CAGE envió ondas de choque al establishment político. Al día siguiente, en el encabezado de un importante diario, *Dongo Ilbo*, podía leerse: “Los partidos políticos están temblando; ¿Qué tal si estoy en la lista?”³¹ Una vez que la campaña se puso en marcha, la coalición creció en una magnitud sorprendente: 1,104 redes y grupos cívicos.³² “Se volvió mucho más grande de lo que esperábamos,” declaró Lee.

B es por Blacklist (lista negra)

Un elemento central de la campaña fue el método determinante de la lista negra, a través de la cual los políticos corruptos podían ser identificados como no aptos para ser candidatos a un cargo, mientras que la movilización ciudadana y las acciones no violentas motivarían a los votantes a derrotarlos en las elecciones. Para desarrollar los criterios de la campaña se realizó un esfuerzo considerable. Basados en los aportes recogidos en la encuesta de enero del 2000 y las discusiones con los ciudadanos, el grupo de trabajo esbozó una serie de criterios que fue revisada y aprobada por el Comité Ejecutivo de CAGE, explicó Lee. Los criterios, según fueron traducidos del coreano por la PSPD eran:

- Actividades corruptas.
- Violación de la ley electoral.
- Actividades en contra de los derechos humanos y destrucción de la democracia y el orden constitucional.
- Falta de sinceridad en la creación de leyes y actividades en contra de la Asamblea (Nacional) y el electorado.
- Posturas sobre reformar proyectos de ley y políticas.
- Comportamientos sospechosos que influyeran en el incumplimiento de los requisitos básicos para los políticos.
- Incumplimiento de los deberes civiles, tales como el servicio militar y el pago de impuestos.³³

Los primeros tres criterios fueron considerados como los más importantes y decisivos para determinar el contenido de las listas negras.³⁴ Los historiales de los políticos fueron investigados por lo siguiente: certeza de haber aceptado sobornos y haber violado la ley electoral, servir al régimen autoritario de Chun Doo-hwan como miembro del Comité Legislativo del Consejo de Seguridad Nacional, incitar “animosidad regional” para adquirir el apoyo de votantes en un área determinada, cambio recurrente de afiliación partidista, inversiones especulativas en bienes raíces, viajes costosos al extranjero o haber hecho declaraciones “inapropiadas para un legislador”.³⁵

Las evaluaciones se basaron en documentación pública disponible, incluyendo los reportes de la Asamblea Nacional, cobertura en medios masivos de comunicación y reportes de los últimos diez años, informes judiciales, reportes de legisladores, libros y panfletos relacionados, así como el cotejo de compromisos de campaña con las actividades reales que realizaron mientras estaba en el cargo.³⁶

En algunos casos, CAGE presionó de manera exitosa al gobierno para que de manera obligatoria liberara información sobre los antecedentes criminales, de impuestos y de servicio militar de los candidatos.³⁷ Anticipando los ataques de la oposición por parte de los políticos nombrados en la lista, los organizadores de la campaña construyeron al interior del proceso de evaluación tres estrategias de contraataque: el uso de información de registros públicos; el envío de copias de documentación negativa a los políticos, dándoles así la oportunidad de rebatir; y la revisión de asuntos legales, como la difamación, consultando a los expertos del Equipo de Asesores Legales de CAGE.³⁸ Se creó una intrincada estrategia participativa para el proceso de las listas negras. El equipo anticorrupción de PSPD coordinó las evaluaciones, las cuales fueron conducidas por un grupo de investigación voluntario formado por expertos civiles, incluyendo abogados y activistas de los ámbitos anticorrupción, medio ambiente y derechos de la mujer. Los resultados fueron entregados a múltiples comités, equipos y cuerpos organizacionales de CAGE.

Más aún, CAGE consideró esencial incorporar a ciudadanos comunes en el proceso de creación de la lista negra, no solo para mantenerse fiel a la naturaleza de la iniciativa cívica, sino también para incrementar la legitimidad de la lista negra y contrarrestar las acusaciones de los poderosos sobre partidismo e inexactitud. Los miembros del grupo de trabajo idearon una solución innovadora: el Comité de los 100 Votantes. El grupo de trabajo le pidió a una compañía de encuestas que les ayudara a formular los criterios para crear un grupo representativo nacional de 100 coreanos (ver tabla abajo). Se creó una matriz para esbozar la composición del comité y guiar la identificación de los participantes potenciales. El siguiente paso fue escoger de manera aleatoria miembros de entre el grupo de trabajo de las CSOs y ciudadanos comunes que hacían voluntariado en organizaciones cívicas, en lugar de activistas o miembros del personal. De los miembros de este grupo, se identificó un séquito de individuos conforme a los criterios de la matriz. El grupo de trabajo dividió la tarea de acercarse a estas personas e invitarlas a unirse al Comité de Votantes. El comité, dijo Lee, “funcionaba como un juez”.³⁹ Sirviéndose de los resultados del grupo de investigación, el comité hizo recomendaciones al Consejo Representativo de CAGE para elaborar la lista negra.

El comité de los 100 votantes

Variable	Número en el Comité
Género	
Masculino	51
Femenino	49
Edad	
20s	27
30s	28
40s	19
>50	26
Región	
Seúl	25
BusanyKyungnam	16
DaeguyKyungbuk	11
IncheonyKyungkido	25
Honam	11
Daejeon	2
Chungbuk	2
Chungnam	4
Gangwon	3
Jeju	1
Ocupación	
Granjero	11
Autoempleado	12
Trabajador de fábrica	17
Trabajador de oficina	14
Estudiante universitario	5
Ama de casa	33
Ninguna	8

Fuente: Taeho Lee, *People's Solidarity for Participatory Democracy*.

Las listas negras finales fueron determinadas a través de una votación realizada por la Asamblea General de CAGE.⁴⁰

En la fase denominativa, un total de 102 políticos fueron puestos en la lista negra. El 24 de enero, con una cobertura sin precedentes, televisada en vivo en los principales canales, CAGE reveló los nombres de los sesenta y seis legisladores de la Asamblea Nacional, que fueron considerados como “no aptos para ser nominados en ningún partido político”.⁴¹ Muchos de ellos eran peces gordos del partido en el poder y de la oposición. El objetivo de CAGE era presionar a los partidos para abstenerse de nominar a estos individuos como candidatos. El 27 de enero, la campaña reveló una segunda lista de cuarenta y seis políticos, de los cuales cuarenta y uno no estaban sirviendo en la Asamblea Nacional, pero eran antiguos legisladores o altos miembros del gabinete, así como gobernadores y alcaldes que esperaban ser nombrados como candidatos.⁴² De esta lista, recalcó Lee, diez individuos decidieron no participar en las elecciones; algunos dada su situación política y otros a causa de la campaña, misma que constituyó la primera victoria de CAGE. La reacción de los que ostentaban el poder fue tal como los líderes de CAGE esperaban: insultos y acusaciones de partidismo, conspiraciones e interferencia. Algunos partidos políticos vincularon a la campaña con un “terrorismo político.”⁴³

El 3 de abril, diez días antes de las elecciones, en una importante conferencia de prensa, CAGE reveló su lista negra definitiva, la cual incluía a ochenta y seis candidatos, incluyendo a sesenta y cuatro nominados de la lista negra original. Conforme los nombres eran anunciados, los miembros de CAGE ondeaban tarjetas rojas, similares a aquellas que utilizan los árbitros en los juegos de fútbol, como señal de expulsión para los jugadores que cometen falta.⁴⁴ Además, el comité central de Seúl identificó veintidós distritos estratégicos en los cuales se concentrarían los esfuerzos para derrotar a un grupo de candidatos especialmente poderosos y corruptos. A cada uno de los líderes de la campaña se le asignó encargarse de los esfuerzos en cada uno de esos distritos.⁴⁵

C es por Compromiso Ciudadano

Con la emisión de la primera lista negra, CAGE lanzó una gran campaña nacional para recabar firmas, la cual continuaría hasta las elecciones. Mientras la alianza aún no estaba cerca de alcanzar su objetivo (10,000 votantes por cada uno de los 227 precintos del país), 250,000 personas se comprometieron por escrito a votar en las elecciones, pero no por los candidatos de la lista negra. Fue una brillante táctica de acción masiva de bajo riesgo, la cual estableció una justificación para interactuar con la gente común y recopilar información acerca de sus puntos de vista, educándolos sobre la campaña y ganando su apoyo, animándolos a participar y obteniendo su compromiso de derrotar a los candidatos corruptos. En el día de las elecciones, las delegaciones locales intensificaron el contacto con los ciudadanos. Sus miembros - mayoritariamente ciudadanos activos en vez de empleados pagados- hicieron llamadas personales a los votantes dentro de sus localidades. Lee declara que no sabe cuántas llamadas se hicieron en total, pero en algunos distritos, como en Incheon, los miembros locales llamaron a cada uno de los votantes. Los organizadores de Seúl también mandaron correos a los delegados locales de CAGE con información sobre los candidatos de la lista negra en sus distritos, y algunos delegados los reenviaron directamente a los votantes.

D es por Desobediencia Civil

CAGE declaró públicamente un “principio de desobediencia” contra el ya mencionado artículo 87 de la ley electoral. Los líderes cívicos argumentaron que la ciudadanía tenía derecho a evaluar a los candidatos. “Básicamente, la elección es para los votantes, así como para los candidatos, y la libertad de expresión de los votantes está garantizada (bajo los términos de la ley)”, declaró Lee. CAGE puntualizó que los legisladores también quebrantaban esta ley; la diferencia era que ellos no estaban siendo castigados por dichas violaciones, mientras que la campaña no ocultaba lo que estaba haciendo y estaba dispuesta a asumir las consecuencias.

Según declaró Lee, el principio básico era que el liderazgo nacional desarrollaría un plan de alcance en todo el país y organizaría acciones no violentas en la capital, trazadas para atraer la cobertura de los medios

nacionales, mientras que las delegaciones locales conducirían sus propias actividades. Poco después de que fuera publicada la primera lista negra de candidatos incompetentes, la dirigencia central lanzó varias actividades en Seúl que continuaron durante las elecciones. Del 2 al 6 de marzo, los organizadores montaron una Plaza de Reforma Política en la catedral de Myongdong, un símbolo y lugar de disidencia ciudadana desde 1970.⁴⁶ Otras tácticas iban desde plantones en las oficinas de los partidos políticos, en donde se demandaba que los políticos incompetentes no fueran nominados, hasta marchas y manifestaciones, un mitin a la luz de las velas (5 de marzo), colgar una enorme pancarta en un edificio, hacer teatro callejero y acrobacias graciosas, como pescar tarjetas rojas de fútbol en un barril de agua.⁴⁷ Los grupos de mujeres organizaron acciones que incluyeron una manifestación de escobas y un mitin el 31 de marzo. Los jóvenes también realizaron manifestaciones y actividades en escuelas y universidades. Con frecuencia, se organizaron cortes de calle, repartición de panfletos y, en muchas de las acciones callejeras se entregaron globos rojos, tarjetas de fútbol rojas y amarillas, botones y bandas. Estos dos últimos artículos incluían el símbolo de la tarjeta de fútbol o eslogans como “Fuera”, “Yo voto” o “Cambio/Cambio”. CAGE adquirió los derechos de la famosa ídolo pop Jeong-hyun Lee, para usar una de sus canciones también titulada “¡Cambio, Cambio!”. Como las acciones callejeras constituían parte de los actos civiles de desobediencia, los activistas idearon una habilidosa táctica para desconcertar a la ley electoral: marchas callejeras de una sola persona.⁴⁸

En la práctica, debido a que el tiempo era escaso ante las inminentes elecciones de abril, los organizadores de Seúl decidieron que tenían que involucrarse para generar un impulso y diseñar tácticas que energizaran a los delegados locales, empoderaran a sus miembros y comprometieran a los ciudadanos. El 30 de enero, CAGE orquestó una de sus primeras movilizaciones nacionales: el Día de la Recuperación de los Derechos del Pueblo. Las marchas se llevaron a cabo en Seúl y otras seis ciudades importantes. Conforme se leía cada nombre de los nominados a la lista negra, la gente ondeaba en el aire sus tarjetas amarillas. Fue entonces que el 1º de Marzo, día oficial de la independencia de Corea de la anexión japonesa de 1910, CAGE llevó a cabo el Día de la Soberanía del Pueblo. Los organizadores presentaron una Acta de la Independencia ciudadana y una vez más, se convocó a marchas en seis de las ciudades principales.⁴⁹ Una vez más, distribuyeron entre la gente tarjetas amarillas para que se ondearan tras escuchar el nombre de cada político en la lista negra. A mediados de marzo, Lee recuerda, la campaña llevó a cabo sus primeros dos recorridos en autobús a lo largo del país, visitando diecinueve ciudades, con el objetivo de ganar el apoyo de los ciudadanos y recolectar firmas en apoyo al compromiso de la lista negra. Finalmente, los organizadores principales desarrollaron una táctica realmente original. A cada uno de los veintidós distritos estratégicos, la campaña envió un “líder civil famoso al interior del movimiento para actuar como candidato ‘que hiciera sombra’, alguien que era no solo una contraparte lógica sino también un rival simbólico”, explicó Lee. Por ejemplo, un candidato de quien se sabía era un fiscal corrupto estaba a la sombra de un respetado abogado en derechos humanos. En uno de los distritos, había un “macho robusto en contra de una líder femenil diplomática y de complejión

pequeña,” añadió.

Además de estas tácticas nacionales organizadas en el cuerpo central de Seúl, algunos de los “departamentos” de la campaña o grupos especiales también iniciaron sus propias actividades. Profesores buscaron involucrarse en pláticas llevadas a cabo por CAGE en las universidades, mientras que los maestros condujeron clases especiales en escuelas primarias y secundarias. En la segunda semana de marzo, se reportó que el Sindicato Coreano de Maestros y Trabajadores de la Educación convocó a clases de democracia en todas las escuelas del país, hecho que se ganó la atención nacional sobre el proceso.⁵⁰ El departamento de la juventud organizó el Festival Rojo, un evento masivo para jóvenes basado en el legendario festival de Woodstock de 1969. Bajo la consigna “Ve, juega, vota y cambia al mundo”, llevó a cabo varias actividades, encabezadas por un concierto con varios cantantes populares.⁵¹ Al final de la presentación, la audiencia ondeó un mar de tarjetas rojas, cantando a coro “Fuera” al ritmo de la música. Con un estimado de 50,000 personas, este festival fue una de las movilizaciones más grandes de la campaña.⁵²

En marzo, los delegados locales iniciaron sus propias actividades, incluyendo marchas con velas, marchas locales en las ciudades, unidades de recolección firmas y protestas de jóvenes, como por ejemplo, la que sucedió en la ciudad de Incheon. En la región sudeste, los ciudadanos organizaron una carrera de bicicletas y los campesinos se pusieron en marcha como escoltas. Las carreras se llevaron a cabo en dos provincias del este. En Daegu, una gran ciudad en el sudeste de Corea, una iniciativa incluso presentó una protesta de niños, con un enorme cartel en el cual los ciudadanos habían impreso las huellas de sus palmas.

Finalmente, la campaña produjo recursos materiales para los votantes en temas clave, como reformas políticas y judiciales. El propósito era no solamente dotar a los votantes con información relevante, sino dirigir la atención al sistema político establecido, indicando que los partidos deberían incluir una discusión acerca de las propuestas políticas durante sus campañas electorales.⁵³

Intimidación

Tan pronto como la lista negra inicial fue publicada, los partidos políticos más importantes llevaron a cabo acciones legales argumentando difamación y la violación del artículo 87 de la ley electoral.⁵⁴ El 17 de febrero, el director de la Junta Permanente de CAGE, Park Won-soon, junto con un colega de PSPD fueron convocados a la oficina de la fiscalía bajo la acusación de haber quebrantado la ley electoral. Lee relata que varios líderes de CAGE fueron multados, arrestados y, en algunos casos ambas. Algunas organizaciones cívicas y activistas enfrentaron “presión social negativa por enfrentarse a los candidatos de la lista negra”, y algunos sufrieron “dificultades emocionales”, añadió Lee. Sin embargo, la violencia pública fue rara. En un par de ocasiones las acciones callejeras de CAGE y de los activistas del recorrido en autobús fueron intimidados físicamente por trabajadores de la campaña de los candidatos de la lista negra,⁵⁵ pero CAGE estaba preparado. Lee explicó: “Tácticamente, usamos toda nuestra red de influencias para exponer en su totalidad lo sucedido y así proteger a los otros. Tiempo después, los candidatos entendieron que la violencia era contraproducente.” La

estrategia resultó ser efectiva. No sólo fue silenciada la violencia contra la campaña, sino que los candidatos de la lista negra comenzaron a imitar a CAGE. “Trataron de detenernos con tácticas no violentas que eran similares a las de nosotros”. Cuando se le pidió que diera ejemplos, citó a las madres de los candidatos, quienes salieron a demostrar apoyo a sus hijos, cuyos nombres aparecían en la lista negra.

CAGE2004

Después de las elecciones del 2000 la alianza se disolvió, habiendo alcanzado sus objetivos (ver la sección de Resultados). Los líderes de CAGE pensaron que la movilización nacional había sido un fenómeno singular, una fase en el movimiento de reforma política en Corea que difícilmente se repetiría. Aun así, surgieron nuevos escándalos políticos antes de las elecciones de la Asamblea Nacional del 2004. Consecuentemente, un grupo de líderes políticos decidieron llevar a cabo el proceso de la lista negra de nuevo. El 4 de febrero de 2004, CAGE fue relanzado con 354 organizaciones a bordo. La diferencia, dijo Lee, era que esta vez los líderes cívicos no planeaban una gran coalición y una movilización ciudadana masiva. En su lugar, la alianza lanzó la pionera iniciativa en línea *Click N' Clean*, que se enfocaba en “una lista negra, monitoreo del dinero de las elecciones, evaluación de los partidos políticos y campaña de los votantes”, de acuerdo con un reporte de PSPD.⁵⁶ La campaña publicó dos listas negras (con un total de 109 individuos) y una lista negra final que consistía en dos categorías: 106 candidatos considerados como “no aptos” para las elecciones y 100 legisladores que votaron por la impugnación del presidente, Moo-hyun Roh.⁵⁷ Esta última decisión no fue completamente aprobada por los miembros de la alianza y la división sobre este tema debilitó al grupo.⁵⁸

Atributos de campaña

Liderazgo y organización

CAGE tenía un liderazgo y una estructura a nivel nacional y sub-nacional altamente desarrollados, algo realmente extraordinario dado el escaso período de tiempo disponible para la planeación, la rapidez en la cual la alianza se unió y la limitada duración de la campaña. En el núcleo se encontraba el Comité Ejecutivo. Por otro lado, con cuarenta organizaciones cívicas (cada una representada por una persona) con doce copresidentes al mando, el Comité constituía el liderazgo y tomaba las decisiones críticas durante toda la campaña. En el siguiente nivel se encontraba el Comité de Representantes, conformado por diez miembros de otras organizaciones políticas en la alianza. Estos dos organismos trabajaron conjuntamente, comprometiéndose en las deliberaciones y la planeación. Presentaban los planes a un organismo más grande, la Asamblea General (también llamada el Consejo de los Representativos) formada por 500 representantes nacionales de toda la coalición. A pesar del corto período de tiempo, algunas reuniones se llevaron a cabo en la Asamblea. De acuerdo con las declaraciones de Lee, la mayoría de las decisiones fueron tomadas por consenso, a excepción de la primera lista negra, que se puso a votación en la Asamblea General.

A un nivel sub-nacional, CAGE contaba además con diez unidades

urbanas provinciales/principales, y 53 delegaciones ciudadanas de condado/locales. Estas operaban de manera autónoma, llevando a cabo sus propias actividades, comunicaciones, divulgación y participación ciudadana. El cuerpo central proveía a las delegaciones con un manual de campaña “paso a paso” y uno para activistas locales sobre cómo saber guiar. En los últimos diez días de la ofensiva para derrotar a los candidatos de la lista negra, los organizadores de CAGE idearon un componente organizacional adicional. Cada uno de los líderes de las organizaciones cívicas de la alianza fue designado como “marcador a cargo”, y tenía la tarea de dirigir la campaña de rechazo en distritos asignados de la elección.⁵⁹

CAGE también contaba con varios departamentos y grupos funcionales. Lee recuerda que se trataba de grupos que monitoreaban los medios de comunicación, relaciones públicas, *performances*, eventos, carteles y símbolos; divulgación en línea, religión organizada y movilización juvenil. Los jóvenes fueron considerados como un grupo clave para la acción, dado que representaban el 65 por ciento de los electores.⁶⁰ Un grupo de “expertos profesionales” organizaron seminarios, hablaron en programas de televisión y, en general, aportaron su conocimiento en temas relevantes, tales como las elecciones y la desobediencia civil. También hubo un grupo de abogados compuesto de profesionales en temas jurídicos, incluyendo al antiguo director del Colegio de Abogados de Corea. Esto involucró a la campaña en temas jurídicos, se proporcionó asistencia y orientación para los miembros de la campaña detenidos y desarrolló un manual de asuntos legales para los activistas. Durante los cien días precedentes a las elecciones, las principales organizaciones cívicas en la alianza asignaron un total de cuarenta miembros del personal para trabajar de tiempo completo en la campaña.

Imagen

CAGE cultivó dos principales atributos que en su conjunto ofrecían un amplio atractivo para la población.

1. Independencia— de los políticos corruptos y de la política. “Esto se basaba en nuestra noción de independencia de Japón”, explicó Lee.
2. Juventud— en contraste con el arraigado y viejo sistema político que se aferraba a las posiciones y privilegios, mientras evitaba que surgieran nuevos y jóvenes líderes.

Unidad

Para PSPD, la organización civil que dio el impulso inicial a la campaña, la unidad era considerada esencial para poder lograr el cambio social, y el movimiento se fundó realmente en esta premisa. A finales de 2001, además de los 50 empleados, hubo 300 voluntarios expertos y 14,578 ciudadanos como miembros. Dos de sus líderes declararon que, “los grupos ciudadanos no sólo deben atraer y responder a los intereses de la clase media, sino que deben ayudar a movilizar a los trabajadores, campesinos y estudiantes para buscar la reforma que los beneficiará. De esta manera, el movimiento ciudadano y los movimientos masivos de oposición pueden trabajar en conjunto para crear una sociedad más justa.”⁶¹ Por lo tanto, los organizadores de CAGE consideraron la unidad

como una necesidad estratégica para poder confrontar la corrupción del sistema político en el poder y contrarrestar las acusaciones de partidismo político. La alianza masiva y el internet fueron las vías para atraer a la gente común a través de múltiples dimensiones; geografía, entorno urbano versus entorno rural, grupos etarios, de género, de ocupación y situación socioeconómica.

La coalición también estimuló a individuos que se volvieron miembros activos de la campaña. Por ejemplo, de acuerdo con Hee-Yeon Cho, el director del Comité Político de PSPD, un importante apoyo provino de médicos, académicos, maestros, clérigos, abogados, empresarios, actores y artistas. Todos ellos trabajaron para involucrar a sus compañeros, en algunos casos de manera individual y en otras instancias a través de sus respectivas organizaciones profesionales o sindicatos. De la misma manera, un gran número tomó parte en las acciones de poder popular para derrotar a los candidatos de la lista negra. Por ejemplo, algunos clérigos católicos formaron un grupo de CAGE y trabajaron activamente en Bucheon, concentrando sus esfuerzos en contra de un candidato que era conocido por haber cometido abusos en materia de derechos humanos durante la dictadura.⁶² Las encuestas confirman que un gran porcentaje de ciudadanos regulares apoyaron a CAGE. La encuestadora *Gallup Corea* llevó a cabo tres encuestas, aparentemente con casi las mismas preguntas sobre las opiniones de la iniciativa ciudadana. Cuando se preguntó si la campaña era deseable o legítima, el 59% respondió que “sí” el 12 de enero, el 70% contestó de manera afirmativa el 17 de marzo y, de igual forma, el 78% lo hizo el 14 de abril, un día después de las elecciones.⁶³

Financiamiento

La campaña fue financiada a través de las contribuciones de los ciudadanos, quienes en su mayoría respondieron por medio de la publicidad anunciada en los periódicos y el sitio web de CAGE. PSPD declaró que se recolectó un total de \$350191,652 won coreanos (\$291,826 dólares americanos), de 5667 donaciones, un récord en financiamiento para una iniciativa ciudadana.⁶⁴ Los líderes reportaron que los ciudadanos se presentaron personalmente en las oficinas para donar dinero, mientras que otros lo hicieron directamente a través de depósitos bancarios o contribuyeron vía internet. Los gastos generales fueron de \$328, 851,681 won coreanos (\$274,043 dólares americanos), todo un acontecimiento dado que las donaciones sobrepasaron a los gastos finales.⁶⁵

Negociación

Desde un principio, los líderes de CAGE intentaron iniciar el diálogo y la persuasión no violenta con el establishment político. Apparentemente, CAGE tuvo discusiones con representantes de los partidos políticos y los directivos de los comités de nominación con el fin de animarlos a “escuchar las demandas de la sociedad civil.”⁶⁶ Sin embargo, cuando los partidos no respondieron, el cuerpo central de Seúl estaba listo para lanzar un plan estratégico de acción no violenta.

Disciplina no violenta.

Los líderes de CAGE anticiparon que sus colaboradores podrían ser

asediados o atacados por los simpatizantes de los partidos políticos, aun así rechazaron vigorosamente el uso de la violencia bajo ninguna circunstancia. Cuando se les cuestionó el porqué de esta decisión, Lee respondió, “no era necesario. Creemos que la violencia no era benéfica para nuestra campaña, ya que votar es un procedimiento pacífico y, aunque fuéramos golpeados, nuestros oponentes usarían cualquier medio violento para decir que estábamos generando una campaña de violencia”. La campaña siguió una serie de acciones proactivas para mantener la disciplina de la no violencia, incluyendo la redacción de una Carta de la Paz que afirmaba que CAGE pondría en práctica la no violencia, incluso cuando hubiera una gran posibilidad de que sus oponentes usarán la violencia. La dirección nacional, así como los distritos locales de CAGE, realizaron múltiples conferencias de prensa para anunciarlo. De igual forma, CAGE desarrolló un manual de no violencia que fue distribuido entre los participantes de la campaña. Por ejemplo,

- En el caso de enfrentamientos físicos, siéntense.
- En caso de que quieran quitarles su material de campaña y peticiones, permitan que lo hagan.
- En situaciones más serias, huyan de cualquier confrontación.

Tecnología Digital

La campaña buscaba maximizar el uso de tecnologías de comunicación emergentes. Esta fue la primera vez, Lee declara, que el internet fue rigurosamente incluido dentro de una iniciativa ciudadana en Corea. Particularmente fue usado para atraer y movilizar a los jóvenes. En la comunidad digital *M-tizen*, los jóvenes discutían sobre la campaña, las elecciones y la reforma política.⁶⁷ CAGE creó un sitio web que literalmente se convirtió en un gran éxito. El sitio fue visitado 856,090 veces previo a las elecciones de abril; el número de visitas diarias fue de 10,569 en promedio. Ocho mil correos electrónicos se enviaron al webmaster y 45,674 mensajes fueron publicados en el panel de anuncios.⁶⁸ El sitio web presentó las listas negras y la documentación acerca de los candidatos y nominados como “no aptos”; por ejemplo, el 6 de abril, tres días antes de que la lista negra fuera publicada, CAGE publicó los historiales criminales de los candidatos, generando 300,000 visitas. El sitio web también presentó el respaldo de personalidades de música popular, televisión y de la industria del cine.⁶⁹ En uno de los primeros casos de resistencia digital, sino es que el primero, 28,319 personas publicaron sus nombres en apoyo de la campaña y firmaron para recibir información electrónica. CAGE capitalizó este efecto sin precedentes al divulgar los resultados.

CAGE utilizó mensajes SMS para comunicarse y desarrollar su presencia en *Cyworld*, una especie de red social “primigenia” creada en Corea del Sur. Lee reportó que los tonos de los teléfonos móviles también se utilizaron, pero no tuvieron un impacto significativo dado que “la tecnología no era tan eficiente en ese entonces”. Finalmente, los ataques mediáticos perpetrados por algunos pocos periódicos hostiles fracasaron, y de hecho le brindaron un ímpetu a la reciente alternativa mediática y a las iniciativas periodísticas en línea de los ciudadanos, las cuales comenzaron haciendo cobertura de CAGE y difundiendo

digitalmente las conferencias de prensa clave. De esta forma, se logró ganar un impulso en los momentos decisivos.

Comunicaciones

CAGE trazó una estrategia de comunicaciones y planeó involucrar a múltiples secciones de la campaña. “Fue muy importante”, afirmó Lee, “y no solo [involucrar] a una parte del equipo PR, sino también del equipo central de comunicaciones y de planeación.” El plan incluía diversos componentes: mensajes clave, mensajes dirigidos, relaciones con los medios, medios de comunicación, conferencias de prensa y ajustarse a las acciones noviolentas. Los mensajes centrales incluyeron las consignas “¡Es tiempo de cambiar!”, “Saquemos a los políticos corruptos” y “Erradiquemos la corrupción”. Las tarjetas de fútbol amarillas y rojas - dos símbolos culturalmente relevantes- encapsularon el mensaje de toda la campaña. La tarjeta amarilla fue usada durante la fase de denominación y la tarjeta roja durante la fase final para rechazar a los candidatos de las listas negras.

Los mensajes especializados se desarrollaron para dirigirse a los cuatro objetivos de la campaña: ciudadanos, el establishment político, los medios de comunicación y la Comisión Nacional Electoral. Los ciudadanos fueron exhortados a participar en las elecciones, a no votar por los candidatos corruptos, y a mostrar el “poder de los votantes; pues solo el poder del pueblo puede cambiar a la política”, rememora Lee. Los partidos políticos y los legisladores fueron instados, por una parte, a no elegir a los corruptos nominados en la lista negra y abstenerse de exacerbar los ánimos regionales y, por otro lado, a hacer el procedimiento de selección de candidatos más democrático y transparente.⁷⁰ El mensaje para la Comisión Nacional Electoral era hacer pública la información disponible relacionada a los antecedentes criminales y de impuestos de los candidatos, y a ejercer su poder para detener el flujo de financiamiento ilícito de los partidos en lugar de silenciar a los ciudadanos.

Lee informó que los organizadores de la campaña aseguraron reuniones con “el personal principal de la prensa para pedirles cobertura sobre la información vertida en la lista negra”. Los mensajes centrales de los medios de comunicación fueron, añade Lee: “No manipular los sentimientos regionales, ayudar a enriquecer los debates políticos, transmitir el lado oscuro de los candidatos y difundir información completa sobre los candidatos entre los ciudadanos”. En general, la prensa estaba interesada en CAGE y no se mostraba hostil. De las tres conferencias de prensa más importantes, dos se llevaron a cabo durante el proceso nominativo y la otra el 3 de abril, para lanzar la campaña de rechazo. En conjunto, estas acciones fueron reforzadas por manifestaciones, apariciones en televisión, reuniones con expertos, actividades publicitarias realizadas por delegaciones locales, carteles y grafitis.

Resultados

Revisión de la ley electoral. Tras las elecciones, el presidente Dae-jung

Kim y la Asamblea Nacional presentaron una enmienda a la ley electoral, logrando así que CAGE fuera legal.⁷¹ Algunas de las cláusulas fueron cambiadas, permitiendo las conferencias de prensa, sitios web y boletines informativos locales; sin embargo, los materiales impresos y las diversas formas de acciones callejeras estaban todavía prohibidas⁷². Como resultado, aunque la campaña misma ya no era ilegal, continuó promoviendo la desobediencia civil.

Denominación de candidatos. Diez individuos de la lista negra original de políticos no-aptos decidieron no postularse para las elecciones. De los 102 nominados restantes, de acuerdo con Lee, 48 fracasaron en su intento de ser elegidos como candidatos por sus partidos políticos. Por lo tanto, un total de casi 52% de los políticos en la lista negra (58 de 112) no figuró en las boletas.

Compromisos de los candidatos. Después de la elección, CAGE lanzó una campaña para que los candidatos prometieran aprobar las reformas políticas en caso de ser elegidos. Entre el 3 y el 13 de abril, alrededor de 450 candidatos firmaron el compromiso.⁷³

Derrotas de los candidatos. En las elecciones finales, 69% de los candidatos de la lista negra (59 de 86) fueron derrotados, incluyendo el 68% de los candidatos “más problemáticos” (quince de veintidós) en los distritos estratégicos.⁷⁴ Hubo algunas diferencias regionales notables. En el área de Seúl, 19 de 20 candidatos en la lista negra fueron derrotados, y en Chungchong, 15 de 18 perdieron. Sin embargo, en Youngnam, solamente 16 de 35 candidatos fueron derrotados, reflejando el impacto de la ferviente lealtad regional a ciertos partidos políticos.⁷⁵

Mejor calibre, sangre nueva. Las listas negras tuvieron un impacto inmediato en todas las nominaciones. En general, los partidos políticos seleccionaron con mayor cuidado a sus nominados y un gran número de titulares de los dos partidos más importantes no fueron seleccionados.⁷⁶ Lo que es más, se eligieron muchas caras frescas, jóvenes y sin antecedentes de corrupción.⁷⁷ En su totalidad, 80% de la nueva asamblea consistió en legisladores de primer o segundo periodo, incluyendo un número considerable de legisladores en sus treintas o cuarentas.⁷⁸

Distritos con reajuste electoral. Se evitó el intento de manipular a los distritos por medio de sobornos a los legisladores de los principales partidos políticos.⁷⁹

Perturbación del sistema político corrupto; internalización de la integridad. Para la sociedad civil coreana, CAGE “atizó un serio golpe a la estructura de la corrupción y colusión entre los viejos partidos políticos, y debilitó considerablemente la influencia de sus jefes corruptos.”⁸⁰ En primer lugar, los partidos políticos comenzaron a cambiar la forma en que sus candidatos eran nominados y seleccionados para participar en las elecciones. El proceso dio un giro desde lo que el sociólogo Sun-Chul Kim resume como “un mecanismo descendente en el cual los jefes de los partidos contaban con un poder aplastante, hacia otro con una adopción gradual de elecciones primarias, donde los partidos comunitarios ganaron una voz mayor.”⁸¹ Igualmente, la mayoría de los partidos políticos, incluso aquellos que con vehemencia se oponían a CAGE, incorporaron casi todos los criterios de la lista negra en su proceso de selección. De acuerdo con Lee, cuatro años más tarde, durante

las elecciones del 2004, cada partido político estableció un comité para nominar candidatos utilizando criterios de evaluación similares a aquellos desarrollados por CAGE, e incluso conservaron expertos “relativamente independientes” para evaluar los requisitos de los nominados. Este fue el resultado más significativo y duradero de todos, ya que el establishment político internalizó los valores y estándares de integridad y rendición de cuentas establecidos por los líderes civiles y apoyados por los ciudadanos.

Reforma Política. CAGE creó una dinámica para impulsar las reformas en el sistema político, incluyendo leyes electorales, financiamiento de partidos políticos, derecho a información sobre los bienes de los legisladores y las actividades legislativas, así como transparencia parlamentaria. Tal dinámica empezó casi de inmediato, mientras la Asamblea Nacional conformaba un comité especial de reforma política y de enmienda de las leyes políticas.⁸²

CAGE2004. A pesar de que la escala de la campaña fue más pequeña comparada con la del año 2000, tuvo un impacto significativo en las decimoséptimas elecciones de la Asamblea Nacional. De entre los candidatos calificados como no aptos para participar en las elecciones, 78 de 106(73.6%) perdieron. De los cien legisladores que votaron para remover al Presidente Roh de su cargo, 51 perdieron. En total, 63% de los candidatos de listas combinadas fueron derrotados. Los académicos y Lee no atribuyen los resultados solamente a CAGE, dado que la elección se convirtió en “un referendo para la destitución del Presidente Roh”, de acuerdo con el sociólogo Eui Hang Shin.⁸³ Por otra parte, cuando uno examina los efectos para los candidatos no aptos, los resultados son sorprendentes y sugieren que los ciudadanos habían sido preparados como fruto de su éxito en el 2000.

Inspiración e intercambio a nivel transnacional. Las noticias sobre el éxito de CAGE se difundieron rápidamente por toda Asia.⁸⁴ El 18 de abril, cinco días después de las elecciones de la Asamblea Nacional de Corea, uno de los periódicos más influyentes de Japón, el *Asahi Shimbun*, reportó lo siguiente: “Los surcoreanos se han propuesto no dejar que los políticos corruptos e incompetentes sean elegidos, lo cual conlleva una lección que vale la pena aprender.”⁸⁵ Poco después, un grupo de actores civiles japoneses viajaron a Corea para aprender más acerca de CAGE; y en mayo, varios miembros de CAGE visitaron Japón para compartir sus experiencias. Subsecuentemente, en las elecciones de la Cámara Baja del 25 de junio del 2000, siete organizaciones y redes clave japonesas produjeron sus propias listas negras, y juntas constituyeron el “Movimiento para expulsar a los políticos inapropiados”.⁸⁶

Análisis de caso

Cambiando las relaciones de poder, democracia ascendente. “Después del éxito de la campaña”, declaró Lee, “los políticos comenzaron a tenerle miedo al poder colectivo de los votantes. Pudimos ver cambios en los partidos y los procesos políticos para las nominaciones. Estaban tomando en consideración a los votantes”. En esencia, CAGE sentó las bases necesarias para una democracia ascendente. La campaña transformó la pasividad electoral de los ciudadanos, quienes solo podían elegir a un

grupo de políticos consumados, y les mostró cómo podían volverse una fuerza dinámica. Los ciudadanos reclamaron el poder para exigir a los partidos políticos que postularan representantes dignos de serlo, así como derrotar a los candidatos que no actuaran conforme al interés de la gente que estaban obligados a servir. Al hacer esto, CAGE exigía responsabilidad por parte tanto del establishment político como de los individuos dentro del sistema corrupto.

Dinámicas del poder popular. En una publicación de la Fundación Democrática de Corea, se concluye que “el movimiento (CAGE) se subió a la ola de ciudadanos indignados por los políticos corruptos y generó una crisis en el sistema político establecido.”⁸⁷ Hacen eco las palabras de Martin Luther King Jr., quien en 1963 dijo que “la acción directa no violenta trata de crear una crisis tal, y originar una tensión tal, que una comunidad que se ha negado constantemente a negociar se ve obligada a hacer frente a este problema.”⁸⁸ En Corea, después de que se desdeñaran los esfuerzos de la alianza cívica para negociar con los partidos políticos, los votantes ejercieron el poder de manera colectiva. Sacudieron a un sistema corrupto a tal grado que no podía seguir funcionando sin problemas, el cual había operado como un sistema electoral centrado en un partido político, empapado de prácticas políticas antidemocráticas que limitaban la participación de los ciudadanos en el proceso de elección.⁸⁹

CAGE también demostró una aplicación acertada del poder popular que combinó la desobediencia civil masiva –a través del desafiante método de la lista negra y las tácticas no violentas asociadas– con una acción en masa legítima e institucionalizada: el voto dirigido. La conexión entre acciones técnicamente ilegales y legales tiene un efecto sinérgico. Primero, cada una por sí sola no habría resultado tan desestabilizadora. Segundo, llevar a cabo las votaciones se convirtió en un acto desafiante, de bajo riesgo, altamente participativo y fácil de llevar a cabo.

Pertenencia, identidad colectiva y legitimidad. El liderazgo de CAGE cultivó meticulosamente un sentimiento de pertenencia entre los ciudadanos. La campaña utilizó múltiples caminos para lograrlo; desde su propio nombre, “Alianza de ciudadanos”, hasta la amplia variedad de organizaciones civiles nacionales y locales que participaron en ella; tácticas no violentas que involucraban a ciudadanos comunes, tales como el compromiso de los votantes con la lista negra, consignas y mensajes; y el apoyo de miles de voluntarios. El punto de vista ciudadano, así como las contribuciones locales y regionales, fueron evaluados e incorporados sistemáticamente dentro de la estrategia y la planeación a través de una encuesta representativa y de la estructura organizacional de CAGE. En lugar de dictar a la periferia, el centro dirigente exhortó –sino es que fomentó– la toma de decisiones e iniciativas locales. Finalmente, la estrategia de financiamiento de CAGE fue realmente ingeniosa. Al hacer un llamado al público en general para que los ciudadanos apoyaran financieramente, cada donación, por modesta que fuera, se convirtió en un acto de resistencia contra el establishment corrupto, vinculando la filiación del donante con la campaña y reforzando su sentimiento de ser parte de una lucha mayor por la reforma, la rendición de cuentas y la democracia. Vistas en conjunto, estas medidas crearon un poderoso sentimiento de legitimidad que fue difícil para los políticos corruptos y

sus partidos políticos poder dañar, a pesar de sus esfuerzos combinados.

Enfoque proactivo y educación. Si bien parece imposible para cualquier iniciativa cívica formular cada paso anticipadamente y predecir los resultados, los estrategas de CAGE anticiparon proactivamente desafíos clave y tomaron medidas para combatirlos. Por ejemplo, previnieron escaramuzas violentas entre los simpatizantes de los candidatos parlamentarios y los miembros de CAGE por medio de una Carta de la Paz y una estricta demanda por una disciplina contra la violencia. CAGE desvió a los medios de comunicación hostiles y los ataques de los partidos políticos a través de la transparencia, la negociación y la movilización legítima de ciudadanos en un ejercicio de derechos políticos. La educación fue considerada un paso esencial; de ahí el desarrollo de manuales para activistas acerca de la noviolencia, asuntos legales y campañas efectivas, así como manuales de recursos para los ciudadanos sobre reformas políticas que contrarrestaron la retórica y la difamación por parte del establishment político.

Encuadre positivo. Los líderes de CAGE reconocieron que construir la campaña en torno a los candidatos corruptos de la lista negra representaba el riesgo de generar una connotación demasiado negativa, la cual podía desconcertar al público y mitigar la participación ciudadana. Como resultado, los líderes buscaron aligerar la negatividad a través de distintos enfoques. Adaptaron símbolos populares asociados con actividades positivas, por ejemplo, las tarjetas de fútbol. Balancearon tácticas serias, como las marchas de las velas, con acciones simbólicas, humorísticas, divertidas y optimistas, por ejemplo, la marcha de escobas, caricaturas satíricas y el Festival Rojo. El enfoque en los candidatos no aptos fue compensado por el apoyo de estrellas pop y figuras públicas respetables. Los mensajes y consignas en su mayoría enfatizaban el empoderamiento y el cambio, mientras que el proceso de la lista negra fue enmarcado en términos de resultados positivos.

Metodología kingniana de la noviolencia. Esta iniciativa cívica proporciona otra afirmación de que la acción metodológica noviolenta desarrollada por los practicantes de la noviolencia *kingniana* es sólida y efectiva.⁹⁰ Aunque los líderes de CAGE no habían sido expuestos a este conjunto particular de prácticas, adoptaron elementos similares de forma intuitiva, incluyendo el compromiso a la noviolencia, educación (para los activistas de la campaña y el público), recopilación de información (acerca de los candidatos potenciales), negociación (con los partidos políticos y los políticos señalados) y, cuando esto no resultaba fructífero, se emprendía la movilización ciudadana y la acción directa.

Aprendiendo de otros. Los organizadores centrales de CAGE se inspiraron en algunas fuentes bien conocidas y otras poco comunes. Tanto la estrategia general de la campaña de desobediencia civil, que en su totalidad abolió una ley injusta, como la adopción de plantones como una táctica, estuvieron en general inspiradas en el movimiento por los derechos civiles de los Estados Unidos. La marcha de las velas fue inspirada en la revolución noviolenta de Alemania del Este contra el régimen comunista en 1989. Las imágenes dramáticas de estas formas de acción masiva llamaron la atención de muchos coreanos, quienes tan solo dos años antes habían recuperado su propia libertad de las manos de la dictadura. Lee recuerda que también aprendieron de la participación de

los jóvenes en la campaña presidencial de Bill Clinton en 1992, que en su momento fue revolucionaria dentro de los círculos políticos norteamericanos. Y, finalmente, como lo evidencia su nombre, el grupo de jóvenes se inspiró en el legendario festival de música de Woodstock.

Lecciones aprendidas

Corrupción política y democracia ascendente

La campaña de CAGE del año 2000 ofrece valiosas lecciones sobre corrupción política y la construcción de una democracia ascendente. En primer lugar, la reforma no es automática después de la transición de una dictadura a la democracia. Los líderes cívicos de Corea del Sur describieron a su emergente sistema representativo como una política institucional “dirigida por poderosos cárteles de políticos”.⁹¹ Como resultado, cuando los votantes tienen opciones limitadas más allá de políticos obstaculizadores apoyados por partidos políticos corruptos, la democracia representativa por sí sola no puede dar cuentas ni justicia, y puede perder legitimidad ante los ojos del pueblo.

En segundo lugar, como se vio en el caso de Indonesia (ver capítulo 5), los líderes y activistas del movimiento democrático cívico en Corea se convirtieron en la fuerza impulsora para transformar al Estado y romper con los remanentes intransigentes de un sistema autoritario y corrupto. Los veteranos de la lucha no violenta forman relaciones duraderas durante la fase antidemocrática, basadas en las dificultades comunes, en objetivos y visiones para su país. Tercero, cuando el sistema político ignora las dificultades que atraviesan los ciudadanos y se auto enriquece, abusa de la autoridad concedida y se protege a sí mismo de la justicia, los ciudadanos tienen opciones más allá del enojo, el abstencionismo o de radicalizarse. A través del poder popular pueden presionar a los partidos políticos para que cambien, bloqueando el poder de forma colectiva a los políticos corruptos, apoyando contrapartidas honestas y estableciendo una reacción en cadena que construya integridad. Sin embargo, cuando se enfrenta un sistema político enraizado en la corrupción y el abuso, la consciencia pública sobre el problema en sí mismo no puede ser suficiente para producir el cambio. Cuando la concientización se acompaña con una campaña o movimiento no violento, la presión social puede pasar factura a los que ostentan el poder; en este caso, perder una elección.

Cuarto, la falta de respeto hacia los ciudadanos por parte de quienes ostentan el poder es frecuentemente una parte de los agravantes centrales que cohesiona al pueblo y puede ser un potente movilizador. En el caso de Corea del Sur, PSPD afirmó que “estos partidos políticos corruptos y sus políticos no tienen respeto por los votantes. Los votantes necesitan mostrar su poder a los políticos al hacer uso de su derecho al voto, incluso si obstáculos legales se interpusieran (sic) en el camino de los votantes”⁹²En quinto lugar, la movilización y acción ciudadanas pueden empoderar a los actores cívicos para conformar una agenda de cambio en un sistema corrupto, en lugar de meramente pedir una reforma y permitir que los que están en el poder definan las medidas a seguir.

Poder Popular

Para los líderes civiles y los ciudadanos preocupados, enfrentar la

corrupción política puede ser abrumador, ya que funciona como un sistema horizontal que puede involucrar políticos deshonestos, múltiples partidos políticos, el poder ejecutivo, el sector privado, trabajadores organizados, y otros intereses no estatales. Sin embargo, CAGE reveló una poderosa estrategia.

- Aprovechar los sentimientos y quejas ampliamente extendidos; en el caso de CAGE, la indignación pública en contra de los legisladores corruptos e irresponsables y el descontento por la mala calidad de los candidatos presentados a los votantes.
- Vincular a esos legisladores y candidatos a un problema tangible con resultados mensurables.
- Concentrarse en un aspecto visible del sistema corrupto; por ejemplo, el proceso opaco, antidemocrático y tortuoso de nominación.
- Formular las exigencias de forma clara; en este caso, la rescisión de los candidatos y nominados no aptos de las listas de los partidos políticos, así como la derrota de los candidatos de la lista negra.
- Identificar una o más acciones en masa, en este caso, compromisos y rechazo en las urnas de candidatos en la lista negra, las cuales sean de bajo riesgo y de carácter participativo dado el contexto de la lucha.

Al confrontar la corrupción política, CAGE 2000 demostró que la neutralidad política es particularmente importante para mantener la legitimidad de la iniciativa cívica y contrarrestar las acusaciones de partidismo e interferencia de los oponentes políticos. Asimismo, como en el caso de otras campañas no violentas y movimientos dirigidos a combatir la corrupción, la legitimidad es vital. CAGE obtuvo su legitimidad a través de su naturaleza cívica comunitaria; en este caso, la extensa alianza de participación de ciudadanos regulares.

Como en el caso de las iniciativas de vigilancia comunitaria en Afganistán, las encuestas fueron una herramienta estratégica que produjo información útil. Por un lado, sirvieron como mecanismo para reunir las opiniones de la gente, necesarias para planear la campaña. Por el otro lado, generaron información que podía ser dirigida a los objetivos, en este caso, partidos políticos, nominados y candidatos.

Como muchos movimientos no violentos, notablemente los movimientos de derechos cívicos en los Estados Unidos, la desobediencia civil puede ser usada estratégicamente para confrontar directamente una ley injusta; ya sea como una táctica, o como en el caso de CAGE, por medio de la campaña entera. Cuando cuenta con el soporte del apoyo popular y la movilización ciudadana, la desobediencia civil aprovecha el poder de los números, haciendo que la directiva sea difícil de imponer y justificar.

Un beneficio estratégico de la diversidad táctica es que puede atraer potencialmente a un mayor número de personas. Cuando la iniciativa cívica depende en gran medida de una o pocas tácticas, no puede involucrar propiamente a un gran número de gente, y por lo tanto es menos probable que maximice la movilización.

Las referencias sociales y culturales pueden incrementar el impacto

de la táctica, por ejemplo, a través de símbolos, humor y música. En el caso de CAGE, como los coreanos son apasionados del fútbol, las tarjetas amarillas y rojas se convirtieron en símbolos predominantes de la campaña. A su vez, ondear las tarjetas se convirtió en una acción popular noviolenta.

CAGE amplió estas nociones del derecho a la información. Además del derecho a “demandar información resguardada por los cuerpos gubernamentales”, la gente también tiene derecho a adquirir información relevante sobre sus representantes electos.⁹³ PSPD detalla que “los ciudadanos tienen el derecho a saber qué hacen sus representantes en la Asamblea Nacional. Los ciudadanos tienen derecho a saber si sus legisladores han estado relacionados con la corrupción.”⁹⁴

Organización y unidad

Tanto CAGE como CICAk en Indonesia hicieron hincapié en la necesidad de equilibrar tanto la toma de decisiones centrales con la democracia interna en las campañas, como la centralización de la planeación con la autonomía local. Las opciones no se excluyen mutuamente. Una estructura organizacional puede idear múltiples criterios de toma de decisiones, así como opciones de planeación que incorporen elementos de la autoridad central líder, el consenso, votaciones por mayoría y la acción central frente a la acción periférica.

Como en el caso de CICAk, uno de los beneficios de las coaliciones generales es que diferentes grupos pueden aportar diferentes talentos y recursos a la campaña o al movimiento. Por ejemplo, la participación de las asociaciones de caricaturistas en CAGE tuvo un impacto único. Muchos miembros crearon caricaturas satíricas que fueron difundidas en internet. “Las caricaturas tuvieron un rol catalizador al impulsar la campaña en línea,” dijo Lee. Finalmente, el respaldo y apoyo de figuras públicas respetadas pueden ser enriquecidos gracias a su diseminación en diferentes canales, desde tonos hasta sitios web, conciertos y declaraciones públicas.

Notas

¹ Corea tiene un sistema parlamentario, con una Asamblea Nacional unicameral. El sistema de votación es mixto: 246 miembros son elegidos por voto simple y directo, y 54 son elegidos por representación proporcional.

² Chon T'ae-il se suicidó el 13 de noviembre de 1970 y Mohamed Bouazizi el 17 de diciembre de 2010.

³ En 1986, el dictador militar Chun Doo-hwan intentó modificar la constitución para gobernar un tercer periodo como presidente. Después de una protesta pública, eligió a Roh Tae-woo como heredero. Grupos estudiantiles y laborales formaron alianzas con partidos de oposición para bloquear esta sucesión autoritaria. A principios de 1987, la represión violenta se volvió contraproducente cuando las fuerzas de seguridad mataron a varios estudiantes. La clase media se unió a manifestaciones masivas y el poder popular obligó a Chun a aceptar una enmienda que permitiera las elecciones presidenciales directas. Ver Peter Ackerman y Adrian Karatnycky, *How Freedom Is Won: From Civil Resistance to Durable Democracy* (Nueva York:

Freedom House, 2005), 41; Gi- Wook Shinn y Paul Chang (eds.), *South Korean Social Movements: From Democracy to Civil Society* (Nueva York: Routledge, 2011).

⁴Eui Hang Shin,

“The Role of NGOs in Political Elections in Korea: The Case of the Citizens’ Alliance for the 2000 General Election,” *Asian Survey* 43, no. 4 (2003): 697–715.

⁵Manarin, “Striking Where It Hurts,” p. 38.

⁶Ibíd.

⁷“Elections and Civil Society,” Korea Democracy Foundation, 16 de abril, 2012, www.kdemo.or.kr.

⁸ Ibíd, p. 10.

⁹ Solidaridad de los Pueblos con la Democracia Participativa (People’s Solidarity for Participatory Democracy, PSPD): “Utilizar la documentación para elaborar una ‘lista negra’ de candidatos políticos inaceptables y hacer que el público vote en contra de ellos”; *New Tactics in Human Rights*, www.newtactics.org.

¹⁰ Shin, “Role of NGOs”.

¹¹ La frase en el título de la sección era el lema de campaña de CAGE 2000.

¹²Manarin, “Striking Where It Hurts,” p. 37

¹³ Campaña de PSPD por una Sociedad Transparente, Solidaridad de los Pueblos por la Democracia Participativa, Seúl, noviembre de 2001.

¹⁴ Hee-

Yeon Cho, “A Study of the Blacklisting Campaign Against Corrupt Politicians in South Korea—Focused on the ‘Naksun Movement’ in April 2000” (documento presentado en la Conferencia de la Sociedad Civil en Asia, Conferencia Hoy y Mañana, Seúl, Corea del Sur, 5 de diciembre de 2003).

¹⁵Samuel Kim, ed., *Korea’s Democratization* (Cambridge: Cambridge University Press, 2003).

¹⁶ Este capítulo está basado en entrevistas realizadas en enero del 2010, además de comunicaciones subsecuentes con Taeho Lee, subsecretario general de Solidaridad Popular por la Participación Democrática (PSPD), quien estuvo directamente implicado en la campaña.

¹⁷ Eun Young Kim, CAGE 2000 (presentación en PowerPoint de la autora, s.d.).

¹⁸ Estas incluyen el escándalo Hanbo Steel en 1977, en el que participaron los ex presidentes Cheon y Roh, y se exhibieron las calamidades del proyecto de construcción, en el que algunos ciudadanos perdieron la vida (Campaña por una sociedad transparente de la PSPD).

¹⁹ El artículo 87 de la ley electoral prohíbe a las organizaciones cívicas actividades de campaña relacionadas con las elecciones, lo que, según Lee, incluye la evaluación de candidatos y la formulación de recomendaciones a los votantes; Shin, “Role of NGOs,” p. 703.

²⁰ Kim, CAGE 2000.

²¹ Ibíd.

²² Ibíd.

²³ Ibíd.

²⁴ Ibíd.

²⁵ Ibíd.

²⁶ Manarin, “Striking Where It Hurts,” p. 38

²⁷ El término “método determinante” fue desarrollado por Kurt Schöck.

²⁸ De acuerdo con Lee, el grupo de trabajo también se acercó a los sindicatos, pero en ese momento apoyaban al partido político progresista y no se unieron al grupo de trabajo apartidista o a CAGE. Del mismo modo, la Coalición Ciudadana por la Justicia Económica (CCEJ por sus siglas en inglés) se negó a unirse a la iniciativa cívica. Sólo quería revelar información sobre los

candidatos corruptos y no apoyaba una campaña de desobediencia civil, la cual consideraban una interrupción de las elecciones, indicó Lee.

²⁹ La alianza incluía las principales organizaciones cívicas y religiosas de Corea. Además de Solidaridad Popular para la Democracia Participativa (PSPD), la Federación Coreana por los Movimientos Ambientales (KFEM), Corea Verde Unida (GKU) y las Asociaciones Coreanas de Mujeres Unidas (KWAU), esto incluía a: la Coalición de Ciudadanos por los Medios Democráticos ; la YMCA / YWCA; Solidaridad Ciudadana por la Participación y la Autonomía; la Asociación Nacional de Profesores para la Sociedad Democrática; el Consejo Nacional de Iglesias de Corea; Asociación de Sacerdotes Católicos por la Justicia; y la Asociación Nacional para la Práctica del Budismo; "ElectionsandCivilSociety."

³⁰ Hee-YeonChoyPark Won-soon, "TheDemocraticReformandCivicMovementinSouthKorea— FocusedonPSPD," JointU.S.-KoreaAcademicStudies12(2003):1–17,13, <http://dnsm.skhu.ac.kr>.

³¹ Sun-ChulKim, "PowerofMovement:DefiantInstitutionalizationofSocialMovementsinSouthKorea" (artículo presentado en el Taller de Política y Protesta, Centro de Graduados de la Universidad de la Ciudad de Nueva York [CUNY], 26 de marzo de 2009, 2), www.jamesmjasper.org.

³² Lee confirmó que el número correcto es de 1,104, aunque varias publicaciones mencionan que la coalición alcanzó a 1,053 y 1,101 miembros. Después de las elecciones, mientras preparaba un documento sobre la campaña, la secretaria de CAGE llevó a cabo un conteo final de miembros que llegó a 1, p.104.

³³ Campaña por la Sociedad Transparente de PSPD.

³⁴ "Elections and Civil Society."

³⁵ Shin, "Role of NGOs," 702.

³⁶ Campaña de PSPD por una Sociedad Transparente, p.2; Eunyong Kim, CAGE, 2000, p.3.

³⁷ Manarin, "Striking Where It Hurts."

³⁸ "Elections and Civil Society."

³⁹ Para más información sobre los jurados ciudadanos, véase Lyn Carson y Brian Martin Random Selection in Politics (Westport,CT: Praeger, 1999).

⁴⁰ La información sobre el Comité Ejecutivo de CAGE, la Junta Representativa y la Asamblea General se puede encontrar "CampaignAttributes" "LeadershipandOrganization." en inglés.

⁴¹ Shin, "RoleofNGOs," p.703.

⁴² Ibid., Cho, "StudyoftheBlacklistingCampaign."

⁴³ Shin, "RoleofNGOs," p.705.

⁴⁴ Ibid.

⁴⁵ Cho, "Study of the Blacklisting Campaign."

⁴⁶ Ibid.

⁴⁷ Como los aficionados al fútbol soccer saben, la tarjeta amarilla significa amonestación y señala una advertencia al jugador, mientras que la tarjeta roja indica una falta y la expulsión del jugador del juego.

⁴⁸ "Elections and Civil Society."

⁴⁹ Se dice que el 1º de marzo de 1919 es el día en que comenzó el movimiento de independencia coreano de veintiocho años, cuando un grupo de dirigentes culturales y religiosos publicó una "Proclamación de Independencia" y organizó una manifestación en masa; Bae-ho Hahn, "Corea", Encyclopædia Britannica, 2012, www.britannica.com

⁵⁰ Cho, "StudyoftheBlacklistingCampaign."

⁵¹ Ibid., p.13.

⁵²Shin, "Role of NGOs."

⁵³ Ibid.

⁵⁴Hyuk-

Rae Kim, "Dilemmas in the Making of Civil Society in Korean Political Reform," *Journal of Contemporary Asia*, 34, no. 1 (2004): pp. 55–69.

⁵⁵ Shin, "Role of NGOs."

⁵⁶ "Campaña de la Lista Negra 2004", PSPD, 19 de enero de 2004, www.peoplepower21.org.

⁵⁷ El Presidente Moo-hyun Roh era el líder de un pequeño grupo disidente. En medio de la preparación de las elecciones legislativas, estalló una crisis política y democrática. El 12 de marzo, la Asamblea Nacional aprobó una resolución para destituirlo mediante una votación de 193-2, con la participación de todos los partidos políticos principales. Los motivos incluían la violación de la ley electoral, acusaciones de recaudación de fondos ilegales de campañas y el mal funcionamiento de la economía. Un gran porcentaje del público se opuso. Percibió el voto como un golpe parlamentario por parte del establishment político contra un presidente democráticamente electo, así como un esfuerzo concertado para frustrar la agenda política de Roh, que incluía la reconciliación con Corea del Norte. El 14 de mayo el Tribunal Constitucional anuló la destitución y Roh volvió al poder. Para un análisis más detallado, véase Eui Hang

Shin, "Political Demography of South Korea: Cohort, Gender, Regionalism, and Citizens' Movement in Election Democracy" (documento presentado en la XXV Conferencia Internacional de Población, Tours, Francia, 23, 2005), <http://iussp2005.princeton.edu>.

⁵⁸ "Elections and Civil Society."

⁵⁹ Shin, "Role of NGOs."

⁶⁰ Kim, "Dilemmas in the Making of Civil Society in Korean Political Reform."

⁶¹ Cho and Park, "Democratic Reform and Civic Movement in South Korea," p. 3.

⁶² El candidato era Saecheol Lee; Cho, "Study of the Blacklisting Campaign."

⁶³ Sun-Chul Kim, "Power of Movement."

⁶⁴ La moneda de Corea del Sur es el Won. Su código de divisa es KRW.

⁶⁵ Eunyoung Kim, CAGE 2000; Choy

Park, "Democratic Reform and Civic Movement in South Korea."

⁶⁶ Cho, "Study of the Blacklisting Campaign," p. 10

⁶⁷ Kim, "Dilemmas in the Making of Civil Society in Korean Political Reform."

⁶⁸ Eunyoung Kim, CAGE 2000.

⁶⁹ Manarin, "Striking Where It Hurts."

⁷⁰ Las diferencias y prejuicios regionales tienen raíces históricas antiguas que se remontan al período de los Tres Reinos (57 a.C. a 668 d.C.). En la era posterior a la dictadura, los vínculos regionales se convirtieron en influencias determinantes del comportamiento electoral; David Kang, "Regional Politics and Democratic Consolidation in Korea," in *Korea's Democratization*, ed. Samuel Kim (Cambridge: Cambridge University Press, 2003), pp. 161–180.

⁷¹ Manarin, "Striking Where It Hurts."

⁷² "Elections and Civil Society."

⁷³ Shin, "Role of NGOs."

⁷⁴ Ibid., p. 710.

⁷⁵ Ibid.

⁷⁶ Ibid.

⁷⁷ Kim, "Dilemmas in the Making of Civil Society in Korean Political Reform."

⁷⁸ Manarin, "Striking Where It Hurts."

⁷⁹ Kim, "Dilemmas in the Making of Civil Society in Korean Political Reform."; Sun-Chul Kim, "Power of Movement."

⁸⁰“ElectionsandCivilSociety,” p. 12.

⁸¹Sun-ChulKim, “PowerofMovement,” p.3.

⁸²“ElectionsandCivilSociety.”

⁸³Shin, “PoliticalDemographyofSouthKorea.”

⁸⁴Cho, “StudyoftheBlacklistingCampaign.”

⁸⁵DavidJohnson, “ATaleofTwoSystems:ProsecutingCorruptioninJapanandItaly ,” enTheStateofCivilSocietyinJapanandItaly, ed.FrankSchwartzSusanPharr(Cambridge:CambridgeUniversityPress,2003), p.277.

⁸⁶MurakamiMutsuko, “AGiftfromKorea:Japan’sElectionProcessMayNeverBetheSameAgain,” Asiaweek, 9 de junio, 2000, <http://edition.cnn.com>.

⁸⁷“ElectionsandCivilSociety,” p.11.

⁸⁸MartinLutherKingJr., “LetterfromaBirminghamJail,” 16 de abril1963, <http://mlk-kpp01.stanford.edu>.

⁸⁹ Shin, “Political Demography of South Korea.”

⁹⁰ La metodología de noviolencia kingniana fue desarrollada durante el movimiento de los derechos civiles de los Estados Unidos y ahora se resume en un contexto que es enseñado por practicantes kingnianos alrededor del mundo. Consiste en una estrategia no lineal de seis pasos que involucra el compromiso personal: la educación, la recopilación de información, la negociación, la acción directa y la reconciliación. La autora participó en un taller de capacitación de capacitadores kingnianos, dirigido por el Dr. Bernard Lafayette, en la Universidad de Rhode Island, 2008.

⁹¹ Choy Park, “Democratic Reform and Civic Movement in South Korea,” p.15.

⁹² Campaña por una Sociedad Transparente de PSPD, p.1.

⁹³DavidBanisar, “TheRighttoInformationandPrivacy:BalancingRightsandManagingConflicts”(documento de trabajo, WorldBank, Washington,DC,2011), p.5.

⁹⁴ “Campaña de la lista negra2004,” PSPD, www.peoplepower21.org.